



D. LAS TAREAS Y RESPONSABILIDADES DEL ANCIANO

1. La División de la labor
2. El Bosquejo de las tareas específicas
3. Las Descritas y expuestas
 - a. La primacía del amor
 - b. La devoción a la Palabra
 - c. La devoción a la Oración
 - d. La administración de la misión
 - e. El ejercicio de las llaves
 - f. El cuidado pastoral
 - g. La evangelización**
 - h. La capacitación

g. La Evangelización

INTRODUCCIÓN

Varios autores de los cuales leí acerca del tema de *entrenamiento de ancianos* hacen una división artificial entre “pastorear” y “evangelizar.” Un libro en particular, que en general tiene muy buenas enseñanzas, dice que el hombre que tiene mucho interés en ganar a Cristo a los perdidos está descalificado para ser anciano porque va a descuidar al rebaño por su enfoque en los de afuera.

No estoy de acuerdo con esta posición, principalmente por dos motivos:

- 1) Las calificaciones mismas que Pablo delinea en 1Timoteo 3 incluyen *hospitalario* y la palabra, en sí, quiere decir “*amor para los extranjeros,*” y debe de “*gozar de una buena reputación entre los de afuera de la iglesia para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.*” (1Timoteo 3:7 NBLA).

En la mente de Pablo, los hombres que él quiere que Timoteo elija no han perdido su compasión ni preocupación por los perdidos y quiere que los ancianos tengan buenas relaciones con sus vecinos no creyentes, siempre aprovechando las puertas abiertas para anunciarles las buenas nuevas de la salvación de Jesucristo.

- 2) El apóstol Pablo le dio a Timoteo el mandato: *haz el trabajo de un evangelista (2 Timoteo 4:7) y también lo que has oído de mi en presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean capaces de enseñar también a otros (2 Timoteo 2:2) NBLA*. Aquí vemos la continuidad del plan de discípulo. Lo que Pablo ha modelado y enseñado a Timoteo, Timoteo enseñará a los fieles. Pablo, un ejemplo como evangelista, quiere que Timoteo también haga el ministerio del evangelismo y también capacite a los fieles en Éfeso a ser evangelistas. Los ancianos de la iglesia sí cuidan y pastorean a las ovejas, pero siempre prestando atención a la cosecha. Además, la realidad es que hay varios en la iglesia que no han entendido el evangelio. Por lo tanto, los ancianos deben ser capaces de explicar de manera sencilla, pero completa el evangelio a los de afuera y a los que participan dentro del cuerpo de Cristo.

A lo mejor usted ya ha memorizado el contenido del evangelio y tiene su manera de explicarlo. Eso es bueno. De todos modos, abajo se expone una presentación bastante completa del evangelio para su uso. A lo mejor sería un buen repaso y usted lo pueda usar como una referencia.

REFLEXIONES PRELIMINARES

Escuchando a los medios de comunicación, uno podría estar tentado a pensar que la creencia en cualquier religión está en declive y está siendo sustituida por el secularismo, la creencia de que *"el sentido de la vida, la orientación y la felicidad se entienden y se buscan en la prosperidad económica actual, la comodidad material y la satisfacción emocional"*, y no a través de la religión. Sin embargo, el fiable **Pew Research Center** realizó un estudio que demuestra que el mundo se está volviendo más religioso y no menos.

Según los sociólogos Ariela Keysar y Juhem Navarro-Rivera, el 93% de la población mundial cree en Dios, y los ateos serios son una pequeña minoría. Irónicamente, China que tiene 200.000 millones de ateos es donde el cristianismo está creciendo más rápidamente. Digo esto simplemente para afirmar que el adagio es cierto: el corazón humano es incurablemente religioso. Incluso el cristianismo coincide con las más grandes mentes filosóficas de la historia que han dicho que el conocimiento de Dios es intuitivo y puede ser recibido a través de la observación empírica y la lógica. Sin consultar ningún escrito religioso, los filósofos han presentado las siguientes "*pruebas teístas*":

1. **EL ARGUMENTO DE LA PRIMERA CAUSA**, a veces llamado "argumento cosmológico" o de "la Causa No Causada". Esta es la idea de que "*nada puede causarse a sí mismo*". **Todo debe tener una causa**, o algo que crea un efecto en otra cosa. La causa de la necesidad debe ser mayor que su efecto. Sin una causa primera, no habría otra. Esta primera causa se llama Dios. Coherente con esta lógica es la enseñanza de la Biblia cristiana de que Dios se revela, sin palabras a través de lo que Él ha creado. Lea a continuación Romanos 1:19-20 y Salmo 19:1-4.

Romanos 1:19-20 (LBLA)

¹⁹ *porque lo que se conoce acerca de Dios es evidente dentro de^[a] ellos, pues Dios se lo hizo evidente.*

²⁰ *Porque desde la creación del mundo, sus atributos invisibles, su eterno poder y divinidad, se han visto con toda claridad, siendo entendidos por medio de lo creado, de manera que no tienen excusa.*

Salmo 19:1-4 (LBLA)

*Los cielos proclaman^[a] la gloria de Dios,
y la expansión^[b] anuncia la obra de sus manos.*

² *Un día transmite el mensaje al otro día,
y una noche a la otra noche revela sabiduría.*

³ *No hay mensaje, no hay palabras;
no se oye su voz^[c].*

⁴ *Mas por toda la tierra salió su voz^[d],
y hasta los confines del mundo sus palabras.*

En ellos^[e] puso una tienda para el sol,

Desde esta forma de pensar, los cristianos ven que Dios es PODEROSO. Examinando el universo contemplativamente, se observa el atributo de Dios llamado omnipotencia. Dios es todopoderoso.

2. **EL ARGUMENTO DEL DISEÑO** - incluso los científicos cuando observan la simetría en el universo y la perfecta interdependencia dentro de los ecosistemas, e incluso, entre los ecosistemas, o el asombroso equilibrio métrico entre los cuerpos celestes, las medidas precisas entre los planetas de nuestro sistema solar y la distancia exacta de la tierra al sol que permite la existencia de la vida, utilizan el término ***diseño inteligente***.

La inferencia es que la Primera Causa Creadora, Dios es inteligente, y utiliza el término omnisciente, todo lo sabe. Sin ni siquiera abrir un texto religioso la inferencia es que hay un Dios poderoso que es muy inteligente, y muy probablemente personal.

3. **EL ARGUMENTO MORAL** es muy convincente. La lógica es la siguiente: existe un SENTIDO UNIVERSAL DEL DEBER entre todos los pueblos, independientemente de su origen cultural o de su cosmovisión del mundo. En otras palabras, todos los pueblos tienen un sentido de la moralidad que posee una asombrosa coherencia. Todos creen que matar injustificadamente está mal. En todo el mundo se expresan preocupaciones humanitarias sobre las que prácticamente todo el mundo está de acuerdo. Se supone que, dado que existe una ley moral que concierne a todos, debe haber un legislador. Un apologista argumenta lo siguiente: *"Si me das un puñetazo en la nariz, protestaré y te diré: 'no deberías haberlo hecho'. Si intentas justificarte, insistiré: 'No, no deberías haberlo hecho'".*

Lo que la víctima del puñetazo está haciendo es apelar a una norma ajena a los dos. Cuando las Naciones Unidas se reúnen y emiten juicios sobre el comportamiento de las naciones, no basan su juicio en la religión particular de nadie, sino en lo que suponen que son preceptos universales del bien y del mal. En otras palabras, apelan a un legislador ajeno a ellos, un tercero, Dios. La lógica ve que esta inferencia es coherente con la enseñanza bíblica de que todos los pueblos,

independientemente de su exposición, convicciones adherencias o no, a las normas religiosas, tienen la ley moral de Dios escrita en sus corazones, que aprueba o desaprueba alternativamente su propio comportamiento.

Romanos 2:14-16 (NVI)

¹⁴ Porque cuando los gentiles, que no tienen la ley^[a], cumplen por instinto^[b] los dictados de la ley, ellos, no teniendo la ley^[c], son una ley para sí mismos, ¹⁵ ya que muestran la obra de la ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos, ¹⁶ en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.

Basándose en estos argumentos de la revelación natural, o la forma en que Dios se revela en y a través de las cosas que ha hecho, incluida la conciencia humana, los cristianos ven que Dios no sólo es poderoso, inteligente, sino también justo (perfectamente justo) y personal. Dios es el juez del comportamiento humano.

- 4. ARGUMENTO DE LA INTUICIÓN Y LA ANTROPOLOGÍA** - Estoy combinando aquí varias ideas filosóficas en una manera informal de pensar que dice algo así: *“Puedo concebir un ser perfecto superior a mí que por necesidad debe existir. Tengo un profundo anhelo de inmortalidad, de eternidad: prácticamente todo el mundo lo tiene. Soy un ser racional, contemplativo, personal, creativo, espiritual, que anhela el Cielo y que desea ser reconocido por algo, por alguien superior a mí. Mi naturaleza debe reflejar la de mi Creador, es decir, mi intuición, mi naturaleza humana me sugiere un Dios que recompensa o castiga los actos de esta vida. En otras palabras, lo animado, personal y espiritual que es mi naturaleza no puede derivar de lo inanimado, impersonal y material. Dios debe ser mucho más personal, espiritual e intelectual que yo, su criatura”.*

Esta forma intuitiva de pensar es coherente con la enseñanza filosófica bíblica de que *"Dios ha hecho cada cosa bella a su tiempo. También ha puesto la eternidad en el corazón humano, aunque nadie puede comprender lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin"* (Eclesiastés 3:11).

Basándose en la intuición, la ontología y la antropología, los cristianos ven que Dios es espiritual, eterno, bello y el ideal perfecto que reside en todos los corazones humanos. El hombre es así, piensa así y anhela la perfección y la eternidad porque el Creador nos ha hecho en muchos aspectos tal como Él es.

CONCLUSIÓN

Al nombrar estas diversas formas de apoyar la visión cristiana de la realidad, no nos hemos propuesto demostrar nada, sino mostrar que esta cosmovisión y esta visión de un Dios personal son plausibles. Un autor cristiano dice que estos argumentos no son pruebas, sino indicios, pistas. Dios ha dejado sus huellas en todo lo que ha creado, especialmente en el espíritu y la conciencia humana. En conjunto, estas pruebas son muy convincentes. En otras palabras, no es cierto que creer en el Dios del cristianismo requiera, como dicen algunos, un salto ciego de fe. Requiere fe, sin duda, como toda visión del mundo, pero mucha menos fe que otros enfoques, en concreto el secularismo, que parte de un número formidable de suposiciones sin fundamento. Creemos que los argumentos cosmológicos, teleológicos, ontológicos, intuitivos y morales, tomados en su conjunto, constituyen un sólido argumento a favor de la existencia del Dios que se parece mucho al Dios del cristianismo. Y aún no hemos considerado los argumentos históricos, que son los más fuertes de todos ellos, y dan una honesta consideración a la autenticidad histórica de la Biblia, especialmente los documentos de testigos oculares de la vida, muerte, hechos y resurrección del propio Jesús.

En resumen, sólo utilizando la lógica humana y los poderes de observación, los mejores pensadores y filósofos de la historia han razonado que existe un Dios que es todopoderoso, inteligente, personal,

espiritual/invisible, eterno y terriblemente justo. También razonaron que las respuestas a los problemas del hombre no pueden conocerse a menos que Dios mismo condescienda a mostrar al hombre el camino, el remedio.

El filósofo Sócrates concluyó que la justicia verdadera era imposible en este mundo debido a la naturaleza malvada del hombre. Pero, *“en el cielo,”* escribió, *“quizás un patrón de justicia está preservado para el que desee verlo.”* *“Excepto para alguien de una naturaleza divina que no tolera la injusticia...nadie más es voluntariamente justo (Platón).*

Los cristianos están de acuerdo: Dios debe revelarse más específica y claramente, para dar a conocer su plan y su propósito, y para dar la solución a los males y sufrimientos que existen en el mundo, y que existen, en gran parte, a causa de las acciones humanas. Para ese conocimiento debemos acudir a la autorrevelación de Dios que encontramos en el Libro que fue escrito por 40 hombres a quienes y a través de quienes Dios habló personal y directamente: la Biblia.

UNAS PALABRAS SOBRE LA BIBLIA

Antes de proceder a intentar un resumen del mensaje central de la Biblia, es necesario decir algo sobre el tipo de libro que es. Los cristianos creen que la Biblia es la Palabra de Dios, no que Dios la dictara, sino que dio mensajes a profetas y apóstoles que, de acuerdo con su propio nivel de educación, cultura, personalidad, estilo de escritura y género literario, registraron estas "revelaciones" con exactitud tal como Dios pretendía. Esto significa que técnicamente el cristianismo no es una religión, sino una revelación de Dios y de su plan para nosotros, dada por iniciativa de Dios, no del hombre. También significa que el cristianismo es una fe histórica. Estos mensajes fueron escritos a lo largo de 1500 años por 40 escritores diferentes en tres continentes distintos, todos de acuerdo en un tema central. Desde la Ilustración y la invasión del racionalismo y de visiones más seculares del mundo, los "eruditos", debido principalmente al contenido sobrenatural de la Biblia, han intentado desacreditar la exactitud histórica de la Biblia y relegarla al género de mito, leyenda o ficción histórica. Curiosamente, ya nadie hace eso. La arqueología, la paleontología y los registros históricos paralelos han corroborado los

hechos históricos, los personajes y la información geográfica contenidos en la Biblia. Por poner sólo un ejemplo, el arqueólogo **Dr. Nelson Glueck**, ex presidente del Seminario Teológico Judío del Hebrew Union College de Cincinnati, Ohio, ha dicho: "Quiero que se entienda que... todo lo que he dicho es que en todas mis investigaciones arqueológicas, nunca he encontrado un solo artefacto que contradiga una sola afirmación de la Palabra de Dios". Esto significa que uno puede leer la Biblia con la seguridad de que los acontecimientos registrados en la Biblia realmente sucedieron, y que las enseñanzas de la Biblia realmente son lo que los profetas y Jesús enseñaron. Además, el Nuevo Testamento supera las pruebas de autenticidad de lo que constituye la historia fidedigna cuando se compara con otros documentos de la antigüedad. Un erudito bromeó: *"El mero peso de las pruebas manuscritas que poseemos del Nuevo Testamento es vergonzoso"*. Tenemos literalmente miles de manuscritos para estudiar, en comparación con los pocos que tenemos de otros acontecimientos que ocurrieron cerca del siglo I.

También da credibilidad a la Biblia el hecho de que los acontecimientos de la vida, enseñanzas, muerte y resurrección de Jesús se escribieron en un período de tiempo relativamente corto después de que ocurrieron. Otro hecho convincente es que Jesús, la figura central del Nuevo Testamento, afirmó más de 150 veces que toda la Biblia es la Palabra autorizada de Dios. Se puede rebatir esa afirmación, pero para hacerlo hay que impugnar los motivos de los historiadores, los apóstoles o, lo que es peor, difamar el carácter y la integridad del propio Jesús.

No pedimos al lector que acepte todas las afirmaciones anteriores sobre la Biblia antes de leer o escuchar su mensaje, sólo decimos que los cristianos no creemos en la Biblia con fe ciega. Creemos en ella por buenas razones: por razones históricas, científicas, filosóficas y psicológicas, y sí, nuestra experiencia de fe confirma estas convicciones. Nuestra esperanza es que usted considere su mensaje con una mente abierta y con respeto por lo razonable de que sea una visión legítima y muy posible, veraz de la realidad. Es más, esperamos que sea bendecido ahora y eternamente por sus buenas nuevas.

UNAS PALABRAS SOBRE DIOS

Bien, una cosa más. Nuestro mensaje a continuación tratará sobre Dios y su preocupación por la humanidad y su mundo, pero últimamente ha habido mucha confusión sobre la naturaleza de Dios. Permítanme resumir rápidamente de quién estamos hablando. Debido a la invasión del panteísmo y el gnosticismo en la cultura, prácticamente en todo el mundo, se ha puesto de moda hablar de lo divino como una chispa interna, una luz, una energía o poder, o alguna esencia universal de conexión que unifica todos los sistemas de creencias **por contradictorios que sean entre sí**. Trágicamente, esta última idea está siendo adoptada por muchos evangélicos porque **elimina la necesidad de desacuerdo o de defender cualquier punto de vista**. Permite a los "cristianos" **mezclarse con las demás cosmovisiones sin temor a represalias**. Al fin y al cabo, todos somos iguales. Enfáticamente, debemos decir que el Dios de la Biblia no es ninguna de las fabricaciones anteriores. Dios es una Persona espiritual trascendente.

Trascendencia significa que Dios es un Espíritu distinto, auto existente e infinito que existe fuera, por encima y separado de cualquier otra entidad o cosa que Él haya creado. De hecho, el título más común para Dios en la Biblia es Señor Todopoderoso, Creador de los cielos y la tierra. No sólo es todopoderoso, omnisciente, bueno, justo y misericordioso, sino que es infinita y eternamente perfecto en todos sus atributos.

Al resumir su carácter, la Biblia dice: "*Dios es amor*" y "*Dios es Santo*". Para decir que Dios es amor debemos reconocer la enseñanza de que hay tres personas en el ser llamado Dios. De lo contrario, es absurdo decir: "*Dios es amor*". Si Dios es eterno, y el hombre existe desde hace relativamente pocos años en comparación con la eternidad, ¿a quién amaba Dios antes de la creación del hombre, o de los ángeles u otro ser creado? La respuesta es que Dios siempre ha sido una comunidad perfecta de amor en la que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se han estado amando y glorificando mutuamente y se han deferido el uno al otro eternamente.

Igualmente importante para ver a Dios como amor, es entender que Él es Santo. Esto significa que Él es distinto, exaltado, puro, bueno y justo. Por lo tanto, por esencia y necesidad, Él se opone vigorosamente a cualquier cosa mala o inconsistente con su sabiduría. La Biblia siempre mantiene en perfecta armonía complementaria todos los atributos de Dios, algunos que podríamos considerar opuestos entre sí. Por ejemplo, Él no es amoroso o santo, Él es siempre *Amor Santo*. No es justo o misericordioso, siempre es *Justicia Compasiva*. La Biblia lo expresa así: en el plan de Dios para la humanidad, "*la justicia y la misericordia se besan mutuamente*". Nos estamos adelantando. Todo lo que estamos diciendo es que Dios no es una caricatura; no es unidimensional. Dios no es un abuelo permisivo, ni un juez tiránico. A diferencia de nosotros, Dios no tiene que elegir entre la ira y el amor; puede expresar la ira contra el mal y el amor por sus hijos simultáneamente y en perfecta medida.

EL MENSAJE DE LAS BUENAS NUEVAS

Empecemos por los impresionantes beneficios a los que la Biblia se refiere como: *dones de Dios de asombrosa generosidad*. La psicología ha identificado con acierto nuestras necesidades básicas, más propiamente nuestros deseos supremos. Si observamos de cerca nuestros anhelos más íntimos, todos deseamos **amar y ser amados**. Queremos ser amados y aceptados por lo que somos, sin tener que actuar o regatear por amor. Queremos ser incluidos y respetados por las personas que nos importan. También queremos la satisfacción de saber que amamos bien, que nos comportamos con los demás de un modo que les beneficia de verdad.

Otro motivo de preocupación es **el propósito** o la significancia. ¿Es importante mi vida? ¿Estoy haciendo una contribución significativa que se echará de menos cuando me haya ido? **La seguridad** ocupa un lugar destacado en la lista de "necesidades". Sabemos que la vida está llena de peligros, y posiblemente de dolor, y nos preguntamos: ¿Estaré bien? Vemos en el mundo que nos rodea muchos conflictos y guerras en muchos lugares. El deseo de paz mundial es un tópico o tema universalmente expresado. ¿Llegará algún día? Debajo de todo esto está, a menudo sin articular, el deseo de una **conciencia limpia**. ¿Se ocuparán de mis remordimientos? ¿Seré bien juzgado en última instancia?

Tal vez no haya identificado todas estas preocupaciones en su interior, pero sospecho que algunas de ellas resuenan en usted. La buena noticia es que la fe cristiana promete recursos para abordarlas todas. Lo que Dios ha hecho a lo largo de la historia, y en particular en la persona de Jesucristo, es proporcionarnos ahora, en gran medida, un amor abrumador, un sentido confiado de propósito, la liberación del mal que amenaza con controlarnos, una vía para la reconciliación en las relaciones conflictivas y lo más importante, Dios promete en Cristo la aceptación perfecta, el favor íntimo y el perdón de todos los pecados, de modo que, con la conciencia limpia, seamos libres para recibir y dar amor, sirviendo a la humanidad de formas muy valiosas.

Al final de la historia tal como la conocemos, la fe cristiana promete la utopía de una civilización gobernada por la justicia perfecta, la paz absoluta entre todos los pueblos y acompañada de una alegría y felicidad exquisitas. ¡Vaya! Indaguemos y veamos cómo se produce esto. Lo que sigue es un resumen narrativo de las interacciones de Dios con la humanidad, los fracasos del hombre, el enorme plan de arreglo de Dios y su consumación final de perfección inimaginable en un mundo de amor.

Empezaremos en el principio de los tiempos y llegaremos hasta lo que la Biblia llama el Reino eterno de Dios:

I. LA CREACIÓN

En el principio Dios creó el universo con un diseño glorioso, belleza y abundancia, y al hombre a su imagen para gobernarlo, ordenarlo y cultivarlo para el máximo florecimiento humano y fecundidad ecológica. El hombre y la mujer fueron creados santos y buenos para trabajar en equipo y aprovechar los recursos de la tierra de forma responsable en beneficio de la humanidad, cuidando al mismo tiempo de la creación. Dios no sólo hizo al hombre cuidador del "jardín", sino que le dio todo lo que había en él (excepto una cosa) para su placer y disfrute.

Dios dice en todas partes en la Biblia que Él arregló las cosas de esta manera debido a su amor apasionado por la humanidad y su deseo de que compartiéramos una relación amorosa íntima con Él. Esta relación era multifacética. No sólo era una estrecha amistad o incluso un matrimonio, sino que también se asemejaba a un papel directivo con el hombre bajo la autoridad del Creador/Dueño Dios.

Al principio todo era pacífico. El hombre y la mujer vivían en perfecta armonía y la tierra cooperaba con su papel directivo bajo el benevolente y generoso Creador. El deseo de Dios era que este mundo de paz y amor fuera permanente, pero con el propósito de una relación de amor recíproco, Dios había hecho al hombre a su imagen y semejanza, lo que entre otras características, significaba libre albedrío y la capacidad de desviarse del plan original. Y el resto es historia.

II. LA CAÍDA

El hombre y la mujer no estaban contentos con la benevolencia de Dios, ni con su posición de criaturas serviles y administradoras. Se rebelaron contra la autoridad divina y fracasaron en la única prueba que indicaría su contentamiento en el papel de criatura. Comieron del "árbol de la ciencia del bien y del mal". Su pecado se describe mejor como **idolatría y codicia**: idolatría porque aspiraban a ser su propio dios, y codicia porque deseaban la máxima autoridad sobre sus vidas, usurpando una prerrogativa que sólo pertenece legítimamente al Creador Todopoderoso.

Como somos descendientes de nuestros primeros padres, esta disposición está en todos nosotros y es la causa de los problemas del mundo. Lo vemos en las consecuencias inevitables del pecado de nuestros primeros padres. Estalló la guerra. El hombre y la mujer comenzaron a pelearse y a culparse mutuamente. Se volvieron patológicos con el miedo, la vergüenza y la culpa. El miedo sustituyó a su amor original por Dios, y trataron infructuosamente de cubrirse y esconderse. Además, su legítima autoridad sobre la creación se volvió ardua y el trabajo en sí, que es bueno, se convirtió en un dolor

de cabeza. Incluso el dolor y la aflicción que experimentamos por los peligros de la naturaleza: tormentas violentas, incendios, terremotos y enfermedades tienen su origen en la desobediencia de nuestros primeros padres. Y lo que es peor, nos desterraron de la comunión íntima con un Dios amoroso, porque la naturaleza de Dios no puede tener comunión con el mal. **Muerte** es la palabra que resume todas estas consecuencias.

La Biblia enseña que no sólo heredamos la misma naturaleza rebelde de Adán y Eva (Jeremías 17:9; Salmo 51:5), sino que también, al igual que ellos, somos culpables ante Dios y no tenemos esperanza en nosotros mismos ni por nosotros mismos, y estamos condenados eternamente. Contribuimos voluntariamente, y a veces sin querer, al mal del mundo y exacerbamos nuestro alejamiento de un Dios justo.

Romanos 3:23 (NVI)

²³ pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios,

Todo esto suena muy negativo y sombrío, pero la Biblia utiliza un lenguaje muy severo para describir nuestra situación. **Dice que somos orgullosos, egoístas, rebeldes e incluso enemigos de Dios.** Y lo que es peor, dice que somos débiles e impotentes para cambiar nuestra naturaleza y restaurar nuestra relación con un Dios santo. Por estas razones, a pesar de nuestros mejores esfuerzos, no logramos experimentar en esta vida el amor, el propósito, la significancia y la libertad que tanto anhelamos. Nos frustramos con nosotros mismos y, al igual que nuestros primeros padres, culpamos de nuestros fracasos a las personas más cercanas a nosotros. El resto de la Biblia, más allá del capítulo 3 del Génesis, describe el gran plan de Dios para resolver nuestros problemas y restablecer la paz, la armonía y el orden, de modo que estemos mejor incluso que al principio.

III. REDENCIÓN

La asombrosa y buena noticia es que Dios había planeado, en amor, antes de la creación, remediar nuestra desesperada e impotente situación bajando Él mismo del cielo para rescatarnos de nuestro pecado, culpa, condenación e impotencia. Al principio, mientras Dios se ocupaba de la tragedia de la Caída, proclamó, justo en medio de la exposición de nuestro pecado y castigo, su plan para rescatarnos y devolvernos el favor de Él, prescindiendo de todos los males (Génesis 3:15).

Dios prometió que **un descendiente todopoderoso de Eva** aplastaría la cabeza de la serpiente que encarnaba a Satanás y que había tentado a Eva y luego a Adán. Satanás le heriría en el talón, lo que significaba que el Descendiente moriría, pero su muerte no sería definitiva. Se levantaría y aplastaría la cabeza del mal. El resto de la Biblia (y claramente el Nuevo Testamento) revela a este Rescatador, Redentor, Salvador, como Dios el Hijo Jesucristo que vino del cielo tomando la naturaleza de hombre a través de una milagrosa concepción virginal de una adolescente judía llamada María. Toda la Biblia enseña que el Hijo de Dios del cielo hizo todo lo necesario para deshacer el trágico fracaso de Adán y Eva y devolvernos a Dios como destinatarios de su amor y favor ahora y siempre.

DEBEMOS IR MÁS DESPACIO Y EXPLICAR CÓMO DIOS TOMÓ LA INICIATIVA DE SALVARNOS Y QUÉ HIZO PARA SALVARNOS DE LA COMPLICIDAD, EL EGOCENTRISMO, LA CULPA Y LA MUERTE.

Probablemente el mejor lugar para empezar sea con el versículo más famoso de la Biblia,

Juan 3:16 (NVI)

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.

Este es un versículo muy completo que contiene muchos supuestos. Recuerde que cuando describimos a Dios, dijimos que es a la vez un juez justo y simultáneamente un Salvador amoroso y misericordioso. La pregunta es ¿cómo puede ser ambas cosas? ¿Cómo puede Dios, cuyos ojos son tan puros que no pueden mirar el mal (Habacuc 1:13), amar a un hombre pecador que merece la condenación y el alejamiento permanente?

La respuesta es que el Dios Santo y Justo vino en persona a resolver el problema. Por amor, Dios Padre envió a Dios Hijo, que vino voluntariamente a morir por los pecados. En un sentido real se trata de un Dios sufriente que absorbió toda la ira de su propio y legítimo castigo contra el pecado, recibiendo la justicia en su propia persona. Al sustituirse a sí mismo por los pecadores en la cruz, cargando con su castigo, Dios, Juez justo, puede perdonar libremente a los pecadores.

Considera los siguientes versículos como un resumen de lo que el acto salvífico de Dios hizo por nosotros:

Isaías 53:6-10 (NVI)

*Todos andábamos perdidos, como ovejas;
cada uno seguía su propio camino,
pero el Señor hizo recaer sobre él
la iniquidad de todos nosotros.*

⁷*Maltratado y humillado,
ni siquiera abrió su boca,
como cordero fue llevado al matadero,
como oveja que enmudece ante su trasquilador,
ni siquiera abrió su boca.*

⁸*Después de aprehenderlo y juzgarlo, le dieron muerte;
nadie se preocupó de su descendencia.*

*Fue arrancado de la tierra de los vivientes
y golpeado por la rebelión de mi pueblo.*

⁹*Se le asignó un sepulcro con los malvados
y con los ricos fue su muerte,
aunque no cometió violencia alguna
ni hubo engaño en su boca.*

*¹⁰ Pero el Señor quiso quebrantarlo y hacerlo sufrir,
y, como él ofreció^[a] su vida para obtener el perdón de pecados,
verá su descendencia, prolongará sus días
y llevará a cabo la voluntad del Señor.*

1Pedro 3:18 (NVI)

¹⁸ Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevarlos a ustedes a Dios. Él sufrió la muerte en su cuerpo, pero el Espíritu hizo que volviera a la vida.

2Corintios 5:21 (NVI)

²¹ Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador,^[a] para que en él recibiéramos^[b] la justicia de Dios.

La Biblia utiliza constantemente las ideas: satisfacción, rescate, reconciliación y restauración para describir el significado de la muerte de Jesús por los pecadores.

- 1. SATISFACCIÓN** - El hombre merece morir por sus pecados. Cristo que es Dios del cielo se hizo hombre a través del milagro del nacimiento virginal y vivió una vida perfectamente justa, SE OFRECIÓ COMO SATISFACCIÓN POR LOS PECADOS. Jesús el justo se sacrificó en la cruz por (en lugar de) los hombres injustos y muere en su lugar. En otras palabras, Jesús muere nuestra muerte, la muerte tortuosa que nosotros deberíamos haber muerto por ofender a un Dios infinito.

En la cruz, Jesús gritó: "*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*", mientras se derramaba sobre el Hijo de Dios toda la justa ira de Dios contra el pecado. Y porque el juicio fue derramado sobre Jesús, este justo castigo es desviado de nosotros, y escapamos de Él. Así, Dios puede perdonar completamente, y restaurar un estado de perfección moral en los pecadores. Sorprendentemente, Dios, en el Dios/hombre, Jesucristo, se sacrificó a sí mismo para salvarnos de su propio justo juicio. Dios mismo absorbió la pena de muerte por nuestros pecados. El perdón y la justicia transferida son los dones gratuitos que recibe el pecador.

Esto significa que el creyente en Cristo no tiene nada que temer de Dios. Su culpa es lavada, y su conciencia es limpia. Sus pecados son perdonados, y Dios le ama igual que ama a su Hijo Jesús. Esta GRACIA ASOMBROSA incluso si se entiende parcialmente libera nuestros corazones para amar a Dios con motivación y deseo puros.

Romanos 8:1 (NVI)

8 Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús,^{1a}

1 Juan 4:18 (NVI)

¹⁸ En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor.

1 Juan 3:19-20 (NVI)

¹⁹ En esto sabremos que somos de la verdad y nos sentiremos seguros delante de él: ²⁰ aunque nuestro corazón nos condene, Dios es más grande que nuestro corazón y lo sabe todo.

2. **RESCATE** - La palabra bíblica es redención, que literalmente significa volver a comprar. Es un término financiero, utilizado frecuentemente en el mercado de esclavos. La Biblia presenta al hombre como un esclavo del pecado y de los falsos dioses, incapaz de liberarse a sí mismo. De nuevo, el poder de Dios en la cruz derrama el valor infinito de su propia sangre entregando su vida como pago para rescatarnos de la esclavitud. Porque en Su muerte Cristo escapó del reino donde el pecado tienta y reina, nosotros también en unión con Cristo escapamos del control de nuestra naturaleza pecaminosa sobre nosotros y comenzamos a vivir la vida de libertad para amar y servir el propósito de Dios para nuestra vida. El poder que rompe la esclavitud al pecado y las adicciones obsesivas es el don que recibimos del amor de

Dios, que se manifiesta en que Él entregó su vida en la cruz por nosotros. Escucha las propias palabras de Jesús a este respecto:

Juan 8: 31-32 (NVI)

³¹ Jesús se dirigió entonces a los judíos que habían creído en él, y les dijo:

—Si se mantienen fieles a mis palabras, serán realmente mis discípulos; ³² y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

El Espíritu Santo, el Espíritu del Señor viene a morar en el creyente dándole poder para vivir una vida de amor, sirviendo a los demás con sus talentos y dones únicos, cumpliendo el propósito original con el que fue creado. La redención de Cristo es el remedio para controlar los malos hábitos y las adicciones.

Romanos 6:6 (NVI)

⁶ sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

1 Juan 4:4 (NVI)

⁴ Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

- 3. RECONCILIACIÓN** - Así como la Biblia habla enfáticamente de los pecadores como enemigos y rebeldes alienados, habla de la muerte de Cristo como reconciliación que le permite llamarnos amigos y sus hijos restaurados eternamente a la familia de Dios. En esta relación filial se nos cuida con ternura y nosotros, en respuesta, nos dirigimos a nuestro Papá celestial en los términos más íntimos y preciosos de cariño. Una vez más, en pura gracia expresada hacia los humanos que no aman a Dios, Dios mismo hace lo necesario para reconciliarnos consigo mismo y liberar nuestros corazones para amarle.

2 Corintios 5:19 (NVI)

¹⁹que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Debido a que estamos reconciliados con Dios, restaurados a la amistad y a una amorosa relación filial con Él, estamos fuertemente motivados a amar a otros y a perdonar a cualquiera que nos haya ofendido.

Efesios 4:31-32 (NVI)

³¹Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias y toda forma de malicia. ³²Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

Efesios 5:1-2 (NVI)

⁵¹Por tanto, imiten a Dios como hijos muy amados ²y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios.

- 4. RESTAURACIÓN** - La palabra bíblica es regeneración o nuevo nacimiento (palengennesis en griego). La muerte de Cristo no sólo asegura nuestro perdón, reconciliación y redención de los poderes que nos esclavizan, sino que también nos restaura a nosotros personalmente y a toda la creación a su orden glorificado bajo el gobierno amoroso, benevolente y justo de Cristo. Debido a la resurrección de Cristo al tercer día, que demostró que es el Hijo de Dios y autenticó su sacrificio perfecto por nuestros pecados, también garantiza el mundo perfecto que todos anhelamos. Esto nos lleva a la etapa final completada del amoroso y glorioso plan de Dios para nuestro futuro: **LA CONSUMACIÓN.**

Apocalipsis 21:1-5 (NVI)

21 Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. 2 Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. 3 Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

4 Él enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir». 5 El que estaba sentado en el trono dijo: «¡Yo hago nuevas todas las cosas!». Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza».

IV. CONSUMACIÓN

Si usted entrega su vida al Rey Salvador Jesús quien vivió, murió y resucitó por usted, usted y sus seres queridos (Hechos 16:31) disfrutarán de delicias inimaginables en el reino eterno de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo cuando Cristo venga de nuevo a renovar el cielo y la tierra. En ese día comenzará un reinado perfecto sobre el universo con Cristo. En ese día todo será restaurado a su legítimo lugar bajo su autoridad. Nuestros cuerpos serán resucitados y transformados a la perfección y nuestros espíritus serán hechos puros al ver a Jesús por lo que Él es. Paz, armonía y amor serán perfeccionados en absoluta belleza y santidad. También de alguna manera gobernaremos y reinaremos con Cristo compartiendo su gloria.

Romanos 8: 20-23 (NVI)

20 Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; 21 porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores

de parto hasta ahora;²³ y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

Sabiendo que nuestro futuro es brillante, y que la tierra será restaurada a su prístina condición hermosa y fructífera, y que nuestro progreso hacia la mejor versión de nosotros mismos se realizará, física y espiritualmente, esto nos motiva a perseguir la mejora personal y la administración de los recursos de la tierra ahora.

CONCLUSIONES Y RESPUESTAS

Todo esto suena casi demasiado bueno para ser verdad. Basándonos en el testimonio del fiel Cristo resucitado, sabemos que es verdad. Es casi demasiado para asimilarlo. Pero la promesa de Dios es la siguiente: "El Señor es abundante en riquezas para todos los que le invocan, porque todos los que invocan el nombre del Señor serán salvos" (Romanos 10: 12c,13). Pero ¿qué significa invocarle?

Seamos claros, Cristo gana por ti la salvación y está dispuesto a regalarte lo que no mereces. La Biblia llama a esto gracia. Gracia significa que recibes algo gratis que no mereces porque alguien más pagó por ello. Jesús pagó por las bendiciones y la salvación eterna derramando su sangre por ti en la cruz.

La Escritura que aclara que tú no puedes ganar la salvación y no la merece es:

Efesios 2:8-9 (NVI)

⁸Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe. Esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios y ⁹no por obras, para que nadie se jacte.

Además, el apóstol Pablo nos dice que si tratamos de ganar nuestra salvación a través de buenas obras o guardando la ley moral de Dios, nos condenamos a nosotros mismos porque el estándar de Dios es demasiado alto e inalcanzable.

Gálatas 3:10-11 (NVI)

¹⁰ Todos los que dependen de las obras que demanda la Ley están bajo maldición, porque está escrito: «Maldito sea quien no practique fielmente todo lo que está escrito en el libro de la Ley».^[a] ¹¹ Ahora bien, es evidente que por la Ley nadie es justificado delante de Dios, porque «el justo vivirá por la fe».^[b]

Entonces, ¿qué hacemos? Nos humillamos y admitimos nuestra condición moral en bancarrota y nuestra impotencia para agradar a Dios sin Cristo. La Biblia resume nuestra respuesta a la oferta de gracia gratuita y perdón de Dios en Cristo en dos palabras:

ARREPENTIRSE y CREER

El arrepentimiento no es una obra, pero es un cambio de nuestra mente y un cambio de dirección. Nuestras mentes cambian acerca del hecho de reconocer que somos pecadores y necesitamos a Cristo. Cambiamos nuestra mente acerca del objeto de nuestra fe.

Dejamos de confiar en nosotros mismos, en nuestros ídolos (que puede ser cualquier cosa en la creación donde buscamos amor, satisfacción o significado más de lo que lo buscamos en Cristo), de nuestras buenas obras, nuestra religión, o cualquier cosa en la creación para salvarnos. Renunciamos colocar nuestra confianza final en esas cosas

Y

Creemos en Cristo, confiando en Cristo, y sólo en Cristo para nuestra salvación, reconciliación, rescate y restauración.

PROMESA

Si clamamos a Cristo para que te salve, todas sus riquezas son tuyas: perdón, posición justa, adopción como hijos del Padre celestial, poder para crecer, amar y servir para ser significativo, y un futuro glorioso en el reino eterno de Dios. El Espíritu Santo vendrá a vivir en ti para llenarte de poder para obedecer a Dios, nuevos deseos y amores. Él te transformará gradualmente en una persona mejor equipada para agradar a Dios y amar y servir a otros.

Juan 1:12 (NVI)

¹² Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios.

1 Juan 5:11-13 (NVI)

¹¹ Y el testimonio es este: que Dios nos ha dado vida eterna y esa vida está en su Hijo.

¹² El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

¹³ Escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.

AMEN!**UNA ORACIÓN SUGERIDA PARA EL NUEVO CREYENTE**

Jesús, mi Señor,

Gracias por venir a morir por mis pecados. Te invoco ahora para que me salves.

YO

Me alejo de todo lo que en mi vida desagradó a Jesús, y vengo a ti con fe confiando en que sólo tú me perdonas y me aceptas.

Gracias por el don del Espíritu Santo que vive en mí y me une a ti, Jesús, y al Padre celestial.

Te amo porque tú me has amado primero y me has dado la vida eterna.

Ayúdame por el poder de tu resurrección a vivir para ti.

Amén!

COMENTARIO AL ESTUDIANTE DE CITA:

Esta presentación es larga detallada y completa que le puede servir de guía. Quizás usted podría usar partes de los temas tocados o nombrados, dependiendo de la necesidad inmediata de la persona como por ejemplo:

Culpa: Justificación

Soledad: Hijos de Dios, novia de Dios, amigo de Dios

Esclavitud: Redención

Conflictos en las relaciones: Reconciliación

Temor al futuro: Restauración de todas las cosas / seguridad de fe